

---

Estudiantes que aprendan más y mejor es un desafío para todo docente, independiente de la asignatura que imparta. Uno de los factores centrales para lograr ese objetivo es la forma en que los profesores enseñan, para ello es crucial que exista en los equipos docentes una constante reflexión pedagógica sobre su quehacer.

Dicho desafío pedagógico es abordado por esta comunidad educativa a través de un ciclo de análisis y evaluación de las prácticas pedagógicas, el cual es un aporte tanto para profesores como para estudiantes. Los primeros aprenden de manera colectiva y colaborativa sobre su quehacer profesional y los segundos mejoran sus aprendizajes. Este ciclo se compone de un diagnóstico basado en observación de clases, el análisis de este diagnóstico, la toma de decisiones y planificación de las acciones, su monitoreo y evaluación. Posteriormente se inicia un nuevo ciclo de mejoramiento de las prácticas pedagógicas.

Gracias a un equipo directivo con liderazgo pedagógico y a un cuerpo docente comprometido, esta práctica se ha constituido en un motor de cambios positivos favoreciendo el desarrollo de una comunidad que aprende de manera sostenida en el tiempo.